

“HÁGASE LA LUZ”

¡Señor, Dios! Cuando creaste el mundo,

lo primero que quisiste

para el hombre fue la luz:

“¡HÁGASE LA LUZ!”

¡Gracias Señor, por la luz!

¡Por todas las luces!

Por las luces de las calles, por las luces de los escaparates,

por las luces de las casas y de las iglesias...

Gracias también por la luz que recibimos en una mirada,

en un gesto; por la luz que recibimos en una palabra amable.

En este curso quisiera encender la luz del ENCUENTRO.

Quisiera encender la luz de ENCONTRARME contigo,

la luz de ENCONTRARME con otros.

El rayo de luz que se produce al estar un rato a tu lado.

¡Enciende, Señor, mi corazón y mi mirada!

No deseo vivir aletargado...

Deseo vivir a la luz de la llama de tu Amor.